

mos reducido la salud de la mujer casi exclusivamente a su dimensión reproductiva. Hoy sabemos que esta mirada es insuficiente. Enfermedades como el infarto, la diabetes o el Alzheimer pueden manifestarse de forma distinta en mujeres y hombres, lo que exige enfoques diagnósticos y terapéuticos diferenciados.

Sin embargo, gran parte de la investigación, la formación médica y la práctica clínica siguen basándose en evidencia generada principalmente en varones. Esto contribuye a diagnósticos tardíos, tratamientos menos efectivos, brechas persistentes en salud y por supuesto, menor calidad de vida para nosotras.

Ampliar el concepto de salud de la mujer hacia una visión integral, que considere todo su curso de vida y la participación de múltiples áreas de la salud, no es solo una actualización conceptual. Es una urgencia sanitaria si aspiramos a una medicina más precisa, equitativa y centrada en las personas.

*Klga. Sonia Roa-Alcázar, académica
Facultad de Medicina Clínica Alemana
Universidad del Desarrollo*

Día de la Mujer IV

● Señor director: Durante décadas he-
